

## HACE XXV AÑOS

### Colecciones subdurales en la infancia. Estudio clínico, analítico y radiográfico (10 casos)\*

I. PASCUAL CASTROVIJEJO, V. LOPEZ MARTIN, D. TABOADA GONZALEZ Y M. GARCIA BLAZQUEZ

El espacio virtual existente entre la duramadre y la capa parietal de la aracnoides puede dar cobijo en condiciones patológicas a una colección, más o menos voluminosa de sangre o de líquido, provocando graves trastornos cerebrales. Se comunican 10 pacientes estudiados en el Servicio de Neurología de la Clínica Infantil La Paz y que fueron tratados por métodos quirúrgicos.

La historia clínica de cada uno de ellos es publicada de forma resumida. En 8/10 casos, todos ellos varones, la causa de la colección fue un traumatismo, mientras que los 2 restantes, ambas niñas, fueron de origen post-infeccioso. La localización se repartió entre ambos lóbulos de forma equivalente. Todos los enfermos, salvo uno, tenían menos de 3 años de edad. Los síntomas clínicos más frecuentes fueron indiferencia al medio, coma, convulsiones y hemiparesia homolateral. En la exploración apareció con frecuencia retraso pondero-estatural y fontanela a tensión. Especial atención mereció la exploración oftalmológica que evidenció edema bilateral, unilateral o hemorragias periféricas en llama en 6 de los casos. También fueron frecuentes la ptosis palpebral y la nódrosis homolateral. El dato de laboratorio más llamativo fue la anemia, que sufrían 7/10 casos, pero la alteración que tiene más valor es

el aumento de proteínas en LCR, presente en 6/7.

El EEG mostró datos valorables en todos los enfermos, con aplanamientos mono o bilaterales y signos irritativos. Por el contrario la radiología simple fue mucho más inespecífica, únicamente se vio macrocefalia en 7 casos y curiosamente, microcefalia en 2. No observamos calcificaciones como señalan otros autores. La neumocencefalografía se contraindicó en dos casos con edema bilateral y antecedentes traumáticos, en los 8 casos en los que se realizó apareció desplazamiento de las cisternas y ensanchamiento del espacio subdural. Los 4 pacientes con afectación unilateral tenían un importante desplazamiento ventricular. Sin duda la exploración más concluyente es la angiografía, aunque tiene el inconveniente de precisar una anestesia general. Además, en niños de corta edad muestra dificultades técnicas, siendo necesario en ocasiones, hacer una disección de la carótida. Los hallazgos consisten principalmente en desplazamientos arteriales y lentitud circulatoria.

Dos pacientes murieron a los pocos días de realizarse la evacuación y en los supervivientes quedaron secuelas psicomotoras, intensas en las formas graves y bilaterales, y ligeras en las unilaterales.

\* Bol. Pediatr. 1969; 16: 287-320.

## COMENTARIOS

El artículo que recordamos aquí se presentó en la II Reunión de la Sección de Neurología Pediátrica el día 29 de septiembre de 1969, en San Sebastián. Formó parte de una Mesa Redonda en la que también participaron miembros relevantes de nuestra Sociedad de Pediatría. La introducción corrió a cargo de los Dres. M. Crespo y V. Salazar, en aquellos días ambos profesores adjuntos de la Cátedra de Pediatría de la Facultad de Medicina de Valladolid. Así mismo, resultó muy comentada la comunicación que sobre efusiones subdurales en las deshidrataciones hipernatremicas desarrolló el Dr. E. Rodríguez Vigil con su equipo del Hospital General de Asturias. Teniendo en cuenta el interés que el tema suscitaba hace 25 años entre los pediatras españoles, el Boletín de Pediatría los publicó de forma conjunta en un número dedicado

casi monográficamente a las colecciones subdurales.

El artículo del Dr. Pascual Castroviejo es un escrito largo y detallado, de más de 30 páginas de extensión que incluye 10 cuadros sinópticos y 30 figuras. Además de la interesante y amplia casuística, quiero resaltar la avanzada tecnología empleada y la belleza de las imágenes. En especial, las numerosas neuroencefalografías y arteriografías están detalladamente explicadas, denotando un apabullante dominio del tema. Creo que las páginas dedicadas por el Boletín a las colecciones subdurales fueron uno de sus ofrecimientos más útiles para los lectores. En esos momentos fue realmente importante para llamar la atención sobre una patología que podía ser prevenida y sobre la utilidad diagnóstica de una nueva tecnología. Indiscutiblemente, entonces y ahora, el Dr. Castroviejo contribuyó definitivamente a ello. (A.B.Q.).